

DOMINGO DE PASCUA

17 de abril de 2022 C

Facilitador: *Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Oh luz de luz, Jesús resucitado, entra en nuestros corazones con la Buena Nueva que traes. Ilumina nuestras mentes para comprender que has superado la muerte con tu propia muerte y resurrección. Derrite nuestros corazones de hielo con este fuego de Pascua, para que en nuestros corazones de carne podamos llegar a creer que Tú perdonas nuestros pecados. Ayúdanos a ver tu presencia en todas partes, así como la luz del amanecer irradia en la mañana nuestra visión nublada. Oh luz radiante, acompáñanos hoy al reunirnos para escuchar más claramente tu Palabra de Vida. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador: Las tres lecturas se centran en la Resurrección de Jesús de entre los muertos y su significado para nuestras vidas. En la primera lectura de los Hechos de los Apóstoles, Pedro declara que todos los que creen en Cristo resucitado tendrán sus pecados perdonados. En las dos opciones para la segunda lectura, Pablo enfatiza la dimensión moral de la Resurrección. En el Evangelio, Pedro y Juan van en un ‘carrera de Pascua’ hacia la tumba. Aunque Pedro llega primero, Juan es el primero en creer que Cristo ha resucitado.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra, tal vez quieran escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Hechos 10:34, 37-43

Este es un extracto del último de varios sermones de Pedro, que se encuentran en los Hechos. Lo que hace que este sermón sea único es que viene justo después de la visión de Pedro, durante la cual Dios revela que Jesús ha venido a ofrecer salvación no solo a los judíos, sino también a los gentiles – a todas las personas.

En este sermón, escuchamos sobre el alcance y la difusión del Evangelio. La historia del bautismo de Jesús, su ministerio público, muerte y Resurrección se ha divulgado en todo el país. El poder del ministerio de Jesús proviene del ser Él ungido por Dios con el Espíritu Santo. Pedro se incluye a sí mismo como testigo de todos estos eventos maravillosos, y cree que *todas* las personas – a través de la fe y el arrepentimiento – ahora tienen acceso a la salvación que Jesús ha venido a traer.

SALMO RESPONSORIAL 118

Este salmo de acción de gracias señala todas las grandes cosas que Dios ha hecho en Cristo, especialmente el

haberlo resucitado de entre los muertos. “*Este es el día que hizo el Señor, regocijémonos y alegrémonos*”.

SEGUNDA LECTURA: Colosenses 3:1-4 ó 1 Corintios 5: 6-8

Las dos alternativas para la segunda lectura declaran que la Resurrección es la base de una nueva vida para aquellos que creen. En la lectura de la Carta a los Colosenses, Pablo les recuerda que, a través del bautismo, han muerto y han sido resucitados, y que deben vivir de acuerdo con esto. En la lectura de la Carta a los Corintios, Pablo, utilizando las imágenes de la levadura, afirma que, debido a nuestra nueva vida en Cristo, no podemos darle lugar al pecado.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Juan 20:1-9

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras leemos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran escribir acerca de la Palabra que van escuchando.

EVANGELIO: Juan 20: 1-9

Comentando en el Evangelio de hoy, Terence Keegan escribe:

En el prólogo del Evangelio de Juan uno puede leer: “La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la vencieron” (1:5). Esta imagen de tinieblas y luz, así como también la imagen de muerte/vida y falsedad/verdad, se repiten a través de todo el Evangelio y se encuentran detrás de la historia en la lectura de hoy. María Magdalena viene “cuando todavía estaba oscuro” y erróneamente piensa que “se han llevado del sepulcro al Señor” (20:2). Simón Pedro vio el sudario doblado en un sitio aparte (20:7); algo que dudosamente hubiese hecho alguien que estaba robándose el cuerpo, pero aparentemente Pedro no supo qué pensar de esta extraña pista. El otro discípulo, cuando entró, no sólo vio, sino que también creyó. Este es el primer ejemplo de fe en la Resurrección que encontramos en el Evangelio de Juan. En el lenguaje del cuarto Evangelio, la fe es la forma en que el individuo pasa de las tinieblas a la luz, de la muerte a la vida, de la falsedad a la verdad. La fe no es el resultado de una deducción, sino que es un regalo de Dios otorgado en virtud de la triunfante muerte/Resurrección de Jesús.

El autor tiene el cuidado de enfatizar la extraordinaria naturaleza de esta fe en el versículo final de la lectura de hoy. Sólo cuando se recibe este regalo, sólo cuando uno ha entrado en la luz, es que se hacen claros el significado completo de las palabras del Antiguo Testamento y las misteriosas palabras y acciones de Jesús. Sólo entonces se hace clara la importancia del sudario doblado. La historia de hoy no es acerca de los discípulos interpretando la tumba vacía, sino más bien, acerca del regalo inicial de fe por el cual uno entra en la luz, la verdad y la vida de la Resurrección de Jesús.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. En la primera lectura los apóstoles fueron llamados a dar testimonio de Cristo. Así también nosotros. ¿Cómo puedes mejorar en tu testimonio sobre la presencia de Dios y su redención en tu vida?

3. Los Apóstoles seguramente quedaron sorprendidos por los acontecimientos de la mañana de Pascua. ¿Puedes recordar un momento en que Dios te sorprendió?

4. La Pascua es la victoria de la vida sobre la muerte, de la luz sobre las tinieblas, del bien sobre el mal. ¿Puedes recordar un ‘evento de Viernes Santo’ en tu vida del cual surgieron bienes y bendiciones?

5. ¿Cuál es para ti el reto de la Pascua?

6. ¿Cuál es esa cosa específica que Jesús nos está diciendo a través del Evangelio de este domingo acerca de cómo debe hablar o actuar un discípulo?

DOCUMENTANDO LA PALABRA: *Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.*

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunitaria. Sugerencia:

“Querido Jesús, de nuevo en esta Pascua me das otra oportunidad para deshacerme de todo lo que es de tinieblas y vivir más libremente a la luz de tu vida y de tu amor. Por favor, concédeme la gracia de decidirme a hacerlo y así vivir más plenamente”.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado una forma en la que puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Busca estar más consciente de que el plan de Dios es sacar siempre lo bueno de las experiencias dolorosas de la vida. Busca ser una presencia de Pascua para alguien que está pasando por una experiencia de Viernes Santo.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

FACILITADOR: Concluyamos ahora con oraciones de acción de gracias, de petición y de intersección. ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración?

Oremos por aquellos que están pasando por una experiencia de Viernes Santo. Oremos para que podamos ser un signo de esperanza para las personas que enfrentan dolor. Oremos para que nuestro Señor resucitado toque los corazones de los católicos que solo van a la Iglesia en Pascua y los lleve de regreso a la Mesa del Señor.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Bendito seas, Padre, por haber resucitado a tu amado Hijo Jesús y por darnos la fe en su salvadora muerte y resurrección.

Danos a probar la alegría que llenó los corazones de los primeros discípulos y ayúdanos a confiar en la vida que prometes a través de la fe en Jesús. Amén.

SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA

Domingo de la Divina Misericordia

24 de abril de 2022 C

Facilitador: *Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Cristo resucitado, nos reunimos en tu nombre para celebrar tu victoria sobre el pecado, el mal y la muerte. Así como soplaste tu Espíritu sobre aquellos reunidos en el aposento alto, respira tu Espíritu sobre nosotros para que podamos reconocer tu presencia a nuestro alrededor y llegar a conocerte al compartir tu Palabra. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador: Durante el Tiempo de Pascua, la primera lectura es de los Hechos de los Apóstoles, escrito por Lucas. El libro de Los Hechos, entre otras cosas, nos relata el desarrollo de la iglesia primitiva. La lectura de esta semana nos cuenta cómo el realizar signos y prodigios llevó a un gran número de gente a unirse a la Iglesia. Durante el ciclo C del Tiempo Pascual, nuestra *segunda lectura* es del Libro del Apocalipsis. Nuestro *Evangelio* esta semana relata dos apariciones de Jesús a sus discípulos, las cuales suceden después de la Resurrección.

Como verán en su Misal, al *Segundo Domingo de Pascua* también se le llama ***Domingo de la Divina Misericordia***, una referencia a la *devoción a la Divina Misericordia*, popularizada por Santa Faustina Kowalska, la cual celebra la maravillosa misericordia de Dios para todo el mundo.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra, tal vez quieran escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Hechos 5:12-16

Los apóstoles están predicando el mensaje de Cristo en un ambiente hostil. Noten la observación: “*Nadie se atrevió a unirse a ellos*”. Pero pronto la gente se siente atraída por el poder de los Apóstoles para curar a los enfermos y expulsar a los demonios, como una señal poderosa de que el Espíritu de Dios está actuando en y por medio de ellos.

Una de las “evidencias” de la Resurrección es la *transformación de los temerosos discípulos en valientes proclamadores* de Jesús y su mensaje. Esta es una de las formas en que Lucas demuestra que Jesús está vivo en sus seguidores. También, notamos que, así como Jesús hizo muchos signos y prodigios, sus seguidores, llenos del Espíritu de Jesús, también están haciendo muchos signos y prodigios, otra “prueba” de la resurrección de Jesús de entre los muertos y de su presencia en su nueva Iglesia, el Cuerpo de Cristo.

SALMO RESPONSORIAL 118

Este es un salmo de acción de gracias a Dios por su bondad que permanece para siempre. Especialmente durante este tiempo de Pascua, la Iglesia da gracias a Dios por la salvación obtenida por Jesús.

SEGUNDA LECTURA: Apocalipsis 1: 9-11, 12-13, 17-19

Juan, el discípulo amado de Jesús, escribe desde la isla de Patmos donde se encuentra en exilio, habiendo sido desterrado por creer en Jesús. Él está escribiendo a otros cristianos que también están sufriendo por su fe. Sus escritos buscan dar consuelo a su audiencia.

Sostenido por una fe firme en el poder de Dios para salvar, y fortalecido por la convicción de que Dios no abandonará a sus seguidores ante las fuerzas del mal, Juan confía a Dios sus temores presentes y esperanzas futuras e invita a sus lectores a hacer lo mismo. El

mensaje básico de su libro es: *El mal no triunfará sobre el bien, ni tampoco la maldad de Roma ni el mal de la muerte causado por la persecución.*

Las “siete lámparas” son una referencia no solo a siete iglesias, sino también a todas las iglesias cristianas, siendo el número siete el que simboliza la perfección o la totalidad. Jesús, el “Hijo del Hombre”, está en medio de ellos. Debido a su presencia, no hay “nada que temer”. Por su resurrección, Jesús “tiene las llaves de la muerte”. Al estar junto a Jesús, los cristianos tienen la seguridad de la victoria sobre todos los adversarios – incluso la muerte.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Juan 20:19-31

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar...

Mientras leemos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran escribir acerca de la Palabra que van escuchando.

EVANGELIO: Juan 20: 19-31

A este Evangelio, especialmente su primera parte, a menudo se le llama el “Pentecostés de Juan”, porque en él, Jesús imparte su Espíritu Santo a los presentes. En la primera escena, Jesús llega a un grupo de discípulos que están *llenos de miedo*, se sienten *culpables y deprimidos*. Él se presenta en medio de ellos y les ofrece cuatro regalos: *paz, alegría, el Espíritu Santo y el poder de perdonar pecados*. Debido a que han abandonado a Jesús en su hora de necesidad, los Apóstoles muy probablemente sienten una gran necesidad de “shalom”, es decir, paz y reconciliación con Dios. La *alegría* de ver a Jesús reemplaza la depresión causada por su ausencia. El *don del Espíritu Santo* de la fuerza a los Apóstoles para salir y predicar la Buena Nueva, dejando a un lado todo temor.

El *poder de perdonar pecados* les permite impartir a otros el poder salvador de Jesús. Con el tiempo, este texto se consideraría como la base de la Iglesia para el sacramento de la Reconciliación. Los pecados serán “retenidos” o no perdonados si las personas no están

realmente arrepentidas de ellos o si no estuvieran dispuestos a acogerse a las enseñanzas de Jesús.

Al compartir con los discípulos sus heridas (“*Él les mostró las manos y el costado*”), Jesús les está asegurando que realmente es Él y no un fantasma. También les está enseñando que no hay gloria de Pascua sin el dolor del Viernes Santo. En tercer lugar, Jesús puede estar diciéndonos: ‘Se forma comunidad cuando los participantes aprenden a compartir sus heridas’.

Algunos estudiosos de la Palabra consideran que la aparición de Jesús a Tomás representa la segunda generación de cristianos, aquellos llamados a creer en el testimonio de otros.

Podemos juzgar a Tomás con dureza, sin embargo, Jesús lo acepta justo donde está. De Tomás aprendemos a ser honestos con nuestras dudas. Si Tomás necesitaba tocar las heridas de Cristo, Jesús lo habría complacido. El Evangelio no dice que Tomás llegó a tocar las heridas, solo que proclama con fe: “*¡Señor mío y Dios mío!*”. Esta es una historia para todos los que a veces experimentamos dudas en cuestiones de fe. Jesús también será paciente con nosotros y nos ayudará a superar nuestras dudas si cooperamos con su toque de gracia en nuestras vidas. El *creer* en la resurrección de Jesús significa algo más un asentimiento intelectual. Significa además que nosotros también somos *enviados* a compartir la Buena Nueva con otros.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.
2. En la primera lectura, la fe se expresa al traer a los enfermos y afligidos para que sean curados por los Apóstoles. ¿Qué fortalece tu fe cuando la sanación física no ocurre?
3. En la segunda lectura, escuchamos las siguientes palabras: “No temas ... yo tengo las llaves de la muerte”. ¿Cómo te confortan estas palabras de Jesús?
4. Algunos eruditos opinan que Tomás estaba ausente inicialmente porque se había retirado de la comunidad. ¿Se pierden de algo los cristianos de hoy cuando no

son parte de una comunidad cristiana? ¿Si es así, cómo?

5. ¿Alguna vez has experimentado dudas o has tenido una crisis de fe en tu jornada cristiana? Si es así, ¿cómo fue esa situación para ti? ¿Qué te ayudó a superar ese momento difícil?

6. ¿Cuál es esa cosa específica que Jesús nos está diciendo a través del Evangelio de este domingo acerca de cómo debe hablar o actuar un discípulo?

DOCUMENTANDO LA PALABRA: *Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.*

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia:

Jesús, gracias por tu misericordia. Ayúdame a compartir tu misericordia con los demás.

Jesús, gracias por el don de la paz. Ayúdame a ser un embajador de la paz.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Nombra una forma en la que puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Si conoces a alguien que esté lidiando con problemas de fe, contáctalo. Ora por los que sufren persecución religiosa.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

FACILITADOR: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencias: Oremos por todos los que vinieron a la iglesia en nuestra parroquia y en todo el mundo durante la Vigilia Pascual de la semana pasada. Oremos por su fe para que se profundice y para que proclamen frecuentemente la Buena Nueva con los demás.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

*Dios Todopoderoso,
tu gloria no puede ser abordada,
tu compasión no tiene límites,
tu amor por toda la humanidad
está más allá de la expresión humana.
En tu misericordia, pon tu mirada
sobre nosotros y sobre todo tu pueblo;
no nos abandones en nuestros pecados,
mas trátanos según tu bondad.*

*Guíanos al refugio de tu voluntad,
y haznos verdaderamente obedientes
a tus mandamientos,
para que no nos sintamos avergonzados
cuando nos presentemos ante tu tribunal.
Porque Tú, Dios, eres bueno y siempre
amoroso.
Te glorificamos, Padre, Hijo
y Espíritu Santo.
Ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
Amén.*

TERCER DOMINGO DE PASCUA

1 de mayo de 2022 C

Facilitador: *Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Cristo resucitado, nos regocijamos en tu presencia y en tu ofrecimiento de una vida nueva. Que nunca tengamos miedo de hablar en tu nombre y que estemos dispuestos a compartir la misión de nuestra Iglesia de alimentar a todos aquellos que tienen hambre de tu Palabra. Abra nuestros corazones al mensaje de las lecturas que estamos a punto de compartir. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador: En la primera lectura, Pedro, quien es reincorporado como líder de la Iglesia (en el Evangelio), no tiene miedo de dar su testimonio sobre Cristo. En la segunda lectura, se nos lleva a un reino celestial donde el Cordero Resucitado, quien lleva las marcas de su pasión, es alabado por voces celestiales y terrenales.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Hechos 5:287-32, 40-41

Hay una creciente tensión entre las autoridades judías y los discípulos de Jesús. Es una lucha entre la luz y la oscuridad como en el tiempo de Jesús. Llenos del poder del Espíritu Santo, los Apóstoles no serán silenciados. Pedro, antes cobarde y “negador”, ahora se convierte en un valiente proclamador. Los Apóstoles están gozosos de ser considerados dignos de ser maltratados por causa de Jesús. La resurrección de Jesús siempre es fundamental en su testimonio. Tal vez no seamos arrastrados ante un tribunal de justicia para defender nuestro compromiso con Jesús, pero cada uno de nosotros se presenta diariamente ante el tribunal de la opinión pública para dar cuenta de nuestra vida de fe.

SALMO RESPONSORIAL 30

Esta oración de liberación ante la tribulación terrenal hace eco de los sentimientos de los Apóstoles perseguidos en la primera lectura.

SEGUNDA LECTURA: Apocalipsis 5: 11-14

Se está llevando a cabo una celebración de victoria en el reino celestial para Jesús, el Cordero victorioso que

ha regresado a su hogar en el cielo y a Dios, después de haber vencido el pecado y la muerte. Se mencionan siete grandes posesiones del Cordero victorioso: *poder, riqueza, sabiduría, fortaleza, honor, gloria y bendición.*

En la celebración Eucarística, cantamos al “*Cordero de Dios que quita los pecados del mundo*”. Nuestras liturgias terrenales buscan seguir el modelo de la liturgia celestial que se describe aquí. Ambos buscan dar honor y alabanzas al Cordero de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Juan 21:1-19

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Juan 21:1-19

El Evangelio de hoy es otra historia de resurrección. Dos escenas están entrelazadas: la pesca milagrosa que termina con Jesús alimentando a los discípulos, y el interrogatorio de Pedro que termina con su comisión para alimentar el rebaño de Dios.

En la primera historia, Jesús se aparece a siete de sus apóstoles. El incidente se construye alrededor de Pedro. Un aspecto constante de las historias de la resurrección es el Jesús transformado, a quien incluso los discípulos no reconocen inmediatamente. Se necesita una palabra o un gesto familiar para ser reconocido. Así es como los evangelistas nos informan que el Cristo Resucitado ha adquirido una nueva forma. Él es el mismo Jesús, pero transformado. No es *como era*, pero sigue siendo *quien era*.

La pesca milagrosa simboliza la misión de los apóstoles y el papel central de Jesús en la misión. Están llamados a ser “pescadores de hombres”, pero solo *si* confían en Jesús. Los 153 peces representan *todo* tipo de peces. La Iglesia da la bienvenida y ofrece la salvación a todos los que están abiertos al mensaje de Cristo. Luego, en un gesto de humilde servicio, Jesús prepara una comida para sus discípulos. Él es el que proporciona alimento (Eucaristía) para nosotros.

En la segunda escena, tenemos la reincorporación de Pedro como líder de la nueva Iglesia. El que negó a Jesús tres veces ahora tiene tres oportunidades para profesar su amor. Entonces se le da el mandato de cuidar y alimentar al rebaño de Cristo. Al dar autoridad al que lo negó, Jesús quiere mostrar que está estableciendo su Iglesia, no sobre fuerza humana sino sobre su propio amor y fidelidad. Finalmente, Jesús le dice a Pedro que su ‘sí’ le hará entrar en conflicto con las autoridades.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. En la primera lectura, Pedro dice: “*Debemos obedecer a Dios antes que a los hombres*”. ¿Puedes pensar en una situación en la que esto fue cierto o pueda serlo para ti – cuando obedecer a Dios pueda

significar desobedecer alguna ley gubernamental o incluso la ley de la Iglesia?

3. Si nos preguntaran *cómo* amamos a Jesús, ¿qué responderíamos?

4. ¿Qué te obstaculiza más cuando se trata de compartir tu fe con los demás? Si has crecido en esta área, además de la gracia de Dios, ¿qué te ayuda a ser más valiente en esta área de tu vida cristiana?

5. Comparte una experiencia en tu vida donde Jesús transformó tus esfuerzos en una obra poderosa, dando así gloria a Dios.

6. ¿Cuál es esa cosa específica que Jesús nos está diciendo a través del Evangelio de este domingo acerca de cómo debe hablar o actuar un discípulo?

DOCUMENTANDO LA PALABRA: *Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.*

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencias:

Jesús, cuando tengamos la tentación de no defenderte a ti y a tu evangelio, dame valor.

Cordero de Dios, tú quitas los pecados del mundo, ten piedad de mí.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Nombra una forma en la que puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Crea un plan de acción para “pescar” a alguien para Cristo.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Pidán especialmente por el valor y la gracia de dar testimonio de Cristo.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN

*Dios de la verdad,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
escucha nuestra oración
por aquellos quien no te conocen
para que tu nombre sea alabado
entre todas las personas del mundo.*

*Sostén e inspira a tus siervos
que les presentan el Evangelio.
Trae vigor fresco a la fe vacilante;
Sostén nuestra fe
cuando todavía es frágil.*

Renueva nuestro celo misionero.

*Haznos testigos de tu bondad,
Llenos de amor, de fuerza y de fe.
Para tu gloria y para la salvación
del mundo. Amén.*

CUARTO DOMINGO DE PASCUA

8 de mayo de 2022 C

Facilitador: *Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Jesús, tú eres nuestro Buen Pastor que nos llama a cada uno por nuestro nombre. Nos conduces a las verdes praderas de tu Palabra. Abre nuestros corazones para que poder escuchar la Palabra que deseas que escuchemos hoy al reunirnos en tu nombre. Esto pedimos por medio de Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador: El cuarto domingo de Pascua es conocido como el domingo del Buen Pastor. Las lecturas de los tres ciclos utilizan imágenes de ovejas y pastores para explorar la relación entre Jesús y los que le pertenecen a Él. En la segunda lectura de hoy y en el Evangelio, Jesús es representado como un pastor y un cordero que cuida de su rebaño. En la primera lectura, Pablo y Bernabé predicán la Buena Nueva. Los judíos la rechazan, pero los gentiles la reciben con alegría.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Hechos 13:14, 43-52

En los primeros capítulos del libro de los Hechos, Pedro está en el centro del escenario. En los últimos capítulos, se destacan los viajes misioneros de Pablo. Durante estos viajes, Pablo siempre trata de llegar primero a su propia gente; de ahí la referencia a él predicando en la Sinagoga. Solo cuando su propia gente lo rechaza, se vuelve hacia los gentiles. Cuando Pablo comienza a atraer a grandes multitudes, los líderes judíos se ponen celosos de él y de Bernabé, y los expulsan de la ciudad. Pero ni Pablo ni Bernabé se calman fácilmente. “Ambos hablaron audazmente”. Después de ser expulsados de la ciudad por “mujeres devotas” y “ciudadanos principales”, Pablo y Bernabé, como los discípulos de Jesús, sacuden el polvo de sus pies y se marchan.

SALMO RESPONSORIAL 100

Este es un salmo de acción de gracias a Dios por su bondad para Israel, un salmo adecuado para Pablo y Bernabé cuando ven a los gentiles abrir sus corazones al Evangelio.

SEGUNDA LECTURA: Apocalipsis 7: 9, 14-17

Jesús, el Cordero victorioso, está rodeado por una gran multitud de personas de todas las naciones de la tierra, que escuchan la voz del Buen Pastor y siguen sus caminos, a pesar de las dificultades y las persecuciones. Por su fidelidad a Jesús, estarán seguros para siempre y compartirán su vida divina.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Juan 10:27-30

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Juan 10:27-30

Jesús, el Buen Pastor, habla de su relación con su rebaño y con su Padre. El rebaño de Jesús son aquellos que escuchan su voz y la siguen. Luego, Jesús hace *dos grandes promesas*: (1) Él dará vida eterna a quienes son sus ovejas, y (2) no permitirá que nadie se las quite, asumiendo, por supuesto, que continúen escuchando su voz. Ya que Jesús tiene poder sobre la muerte, puede ofrecer a sus seguidores la vida eterna. Aquellos que escuchen su voz nunca perecerán, ni serán arrebatados de Él.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.
2. En la primera lectura, Pablo y Bernabé escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica. ¿Tú también la escuchas y respondes?
3. Cuando los líderes judíos vieron a las multitudes, se llenaron de celos. ¿Qué tipo de situaciones nos llenan de celos? ¿Qué nos puede ayudar a lidiar con los sentimientos de celos?
4. ¿Qué te ayuda a escuchar la voz de Jesús en medio de los sonidos que compiten por tu atención?
5. ¿Qué pueden hacer los sacerdotes y las parroquias para fomentar vocaciones al sacerdocio y la vida religiosa? ¿Deberían estar haciendo más?
6. ¿Cuál es esa cosa específica que Jesús nos está diciendo a través del Evangelio de este domingo acerca de cómo debe hablar o actuar un discípulo?

DOCUMENTANDO LA PALABRA: *Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.*

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia:

Jesús, ayúdame a siempre reconocerte como mi Buen Pastor.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Nombra una forma en la puedes poner en acción las lecturas de hoy. Sugerencias: Oren por los sacerdotes y la vida religiosa, especialmente aquellos que asisten en ambientes hostiles. Oren para que aquellos a quienes el Buen Pastor está llamando al sacerdocio y la vida religiosa escuchen y respondan el llamado de Dios.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

FACILITADOR: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oren por un aumento en las vocaciones: para que todos escuchen y respondan a su llamado al sacerdocio, la vida religiosa, el compromiso hacia la vida matrimonial y la vida de soltero consagrado.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

*Jesús, Pastor bueno y manso,
te doy gracias por los hombres
que han escuchado y respondido
a tu llamado al sacerdocio.*

*Pon en sus corazones
un profundo deseo de amarte y servirte
en las personas que has
puesto bajo su cuidado.
Que sus palabras sean
Tu Palabra para nosotros.
Y que podamos escuchar
y poner en acción Tu Palabra.*

*Protege y guarda a tus sacerdotes
de toda acción maligna y pecaminosa.
Mantenlos en tu Verdad.
Ayúdalos a crecer en santidad.*

*Ayúdanos a nosotros, tu pueblo,
a amar y apoyar a tus sacerdotes
de palabra y de acción.*

*Señor de la cosecha,
Que todos aquellos a quien tú llamas
al sacerdocio y la vida religiosa
escuchen y respondan a tu llamada.
Muéstranos, formas de fomentar
vocaciones en nuestra parroquia.
Jesús, bendice a todos
los Directores Vocacionales.
Ayúdalos a descubrir formas efectivas
para llamar a hombres y mujeres
hacia el sacerdocio y la vida religiosa.
Amén.*

- Padre Eamon Tobin

QUINTO DOMINGO DE PASCUA

15 de mayo de 2022 C

Facilitador: *Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Jesús, durante este tiempo de Pascua celebramos la nueva vida que ganaste a través de tu muerte y Resurrección. Ayúdanos a abrir nuestros corazones cada vez más a tu regalo de una nueva vida. Bendice nuestro compartir de tu Santa Palabra. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador: Las tres lecturas hablan de “cosas nuevas”. La primera lectura habla de los nuevos conversos, la segunda lectura acerca de un nuevo cielo y una nueva tierra, y el Evangelio acerca de un nuevo mandamiento de amor.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Hechos 14: 21-27

Pablo y Bernabé acaban de concluir su primer viaje misionero. Ahora están de regreso a casa. En el camino, hacen una visita pastoral a las iglesias que han fundado y formado. Alientan a las comunidades recién formadas a perseverar – incluso si el sufrimiento les llega, como seguramente sucederá. Después de todo, Cristo sufrió. Por lo tanto, sus seguidores no pueden esperar escapar de la cruz. Finalmente, Pablo comparte con las comunidades sus éxitos de evangelización, enfatizando que Dios es la razón del éxito.

SALMO RESPONSORIAL 145

Este es un salmo de acción de gracias a Dios por su bondad y salvación.

SEGUNDA LECTURA: Apocalipsis 21: 1-5

Juan nos presenta esta última visión – de un cielo nuevo y una tierra nueva, cuando todos los enemigos de Dios serán destruidos. El viejo orden pasará, y el mar (el lugar del caos y el mal) dejará de existir. La nueva Jerusalén es representada como la Novia de Dios. Dios es presentado como alguien que vive en medio de su pueblo – amándolos y ellos amándolo a Él. Cuando Dios haga un Nuevo Cielo y una Nueva Tierra, su gente ya no experimentará tribulaciones,

tiempos de prueba o purificación. En cambio, solo experimentarán la gloria, la felicidad y la paz.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Juan 13:31-35

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Juan 13:31-35

La partida de Judas prepara el escenario para el último discurso y glorificación de Jesús. La suerte está echada; ya no hay vuelta atrás. La hora de Jesús ha llegado. Los eventos de la salvación están por comenzar. Jesús comienza hablando de su “glorificación”, es decir, su pasión, muerte y Resurrección. Jesús dice: “*El Hijo del Hombre ha sido*

glorificado y Dios ha sido glorificado en él". El Hijo del Hombre es glorificado tanto en su disposición de obedecer a Dios incluso hasta la muerte y en el hecho de que Dios lo glorificará haciendo efectivo su sacrificio por la salvación de todos. Al derramar su vida por nosotros, Jesús no solo nos salva, sino que también nos da un ejemplo perfecto de lo que es el amor.

Jesús les habla a sus discípulos acerca de un *nuevo* mandamiento – amarnos unos a otros. Lo que es *nuevo* acerca del mandamiento de Jesús es que llama a sus seguidores a mostrar el mismo amor abnegado que Él les ha mostrado a ellos. La marca de un verdadero discípulo es su disposición a dar su vida por el Evangelio. Este nuevo mandamiento de amor es el que actúa en los corazones de Pablo y Bernabé dispuestos a ser perseguidos por el Evangelio. Está activo en el corazón del discípulo amado, Juan, y en la comunidad a la que está escribiendo en el Libro del Apocalipsis. Estaba en el corazón de las personas a lo largo de los siglos cuando predicaron el Evangelio en entornos hostiles y cuando servían a los pobres. Está activo hoy en día en muchas comunidades de fe, que viven en lugares muy hostiles al cristianismo.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.
2. En la primera lectura, Pablo afirma que *“es necesario pasar por muchas dificultades para que podamos entrar en el Reino de Dios”*. ¿Cuáles son algunas de las dificultades o pruebas que envuelven la vida cristiana? ¿Qué nos ayuda a hacerle frente a eso?
3. En la segunda lectura, Juan habla de Dios quien *“enjuagará todas nuestras lágrimas”*. ¿Puedes recordar un tiempo triste en tu vida cuando experimentaste a Dios o a Jesús como una presencia consoladora y confortante?
4. Enumera cinco formas concretas en que puedes obedecer el nuevo mandamiento de amar a los demás. Al final de la semana, mira la lista y ve cómo lo has logrado.
5. Jesús dijo: “Hijitos, estaré tan solo un poco más con ustedes.” Discutan algún momento en sus vidas

cuando han experimentado la partida inminente de un ser querido.

6. ¿Cuál es esa cosa específica que Jesús nos está diciendo a través del Evangelio de este domingo acerca de cómo debe hablar o actuar un discípulo?

DOCUMENTANDO LA PALABRA: *Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.*

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia:

Jesús, lléname de tu amor para poder amar a los demás, especialmente a los que más difícil se me hace amar.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Nombra una forma en la que puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Oren por aquellos que están pasando por dificultades en este momento. Si conocen a alguien en esta situación, comuníquense personalmente con él / ella.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

FACILITADOR: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oremos especialmente por aquellos en su hora final y sus seres queridos.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

*Dios de amor, Te hiciste uno con nosotros para poder ser uno contigo y con los demás.
Que tu amor por nosotros,
hecho visible de forma única en Jesús,
nos enseñe cómo amar a los demás
como Él lo hizo, para que puedas hacer nuevas
todas las cosas. Amén.*

SEXTO DOMINGO DE PASCUA

22 de mayo de 2022 C

Facilitador: *Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Espíritu de Paz, habita en nosotros que nos reunimos en tu nombre. Tú has sido enviado para ser nuestro consejero, nuestro consuelo y fortaleza. Tú eres la guía divina de nuestra Iglesia. Enciende un fuego de amor en nuestros corazones para que seamos signos de paz en nuestro mundo. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador: En el Evangelio, Jesús promete el Espíritu Santo. En la primera lectura, vemos al Espíritu Santo guiando a la Iglesia primitiva a resolver un gran problema pastoral. En la segunda lectura, Juan habla acerca del cielo como la nueva Jerusalén.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Hechos 15: 1-2, 22-29

En el Evangelio de Juan, Jesús promete enviar el Espíritu Santo a sus apóstoles para “enseñarles todo”. Aquí tenemos un ejemplo práctico del Espíritu Santo enseñándole a la nueva Iglesia que los gentiles que quieren convertirse en cristianos no necesitan ser circuncidados ni seguir las regulaciones dietéticas judías.

La lectura de este domingo es un extracto de Hechos 15 que relata lo que a veces se llama “*El Concilio de Jerusalén*” – el primer concilio en la historia de nuestra Iglesia. Se convocó para resolver el problema de qué hacer con los cristianos judíos que dicen que los gentiles que quieren convertirse en cristianos primero deben ser circuncidados. Pablo y Bernabé, que representan a los gentiles, se oponen a la circuncisión para los gentiles conversos.

Después de mucha discusión, y quizás debates acalorados, se comprometen a una decisión. Los gentiles que desean convertirse en cristianos no necesitan ser circuncidados, pero se les pedirá que observen ciertas regulaciones dietéticas judías por respecto a sus compañeros cristianos que se han

convertido de una religión judía estricta; por ejemplo, abstenerse de la carne sacrificada a los ídolos.

Noten que la carta enviada contiene las palabras: “*Es la decisión del Espíritu Santo y de nosotros ...*”. Este consejo, al igual que los obispos en el Concilio Vaticano II, tiene un agudo sentido de la presencia del Espíritu Santo que los guía en sus deliberaciones.

SALMO RESPONSORIAL 67

Este salmo de acción de gracias, entre otras cosas, establece que la salvación es para *todas* las personas de Dios y no solo para unos pocos elegidos.

SEGUNDA LECTURA: Apocalipsis 21:10-14, 22-23

Juan, el visionario, es llevado por un ángel a una montaña donde se le da una visión de la Jerusalén celestial. Es una magnífica vista de una ciudad llena de la radiante presencia de Dios. Patricia Sánchez, estudiosa de las Escrituras, escribe: “*La visión de Juan de una Nueva Jerusalén debe entenderse como una descripción de la Iglesia, inicialmente enraizada en tiempo y espacio, pero creciendo y evolucionando*

hacia un futuro celestial". La ciudad no tiene un templo porque en la nueva era cristiana, el Cristo Resucitado y su presencia entre su pueblo son ahora el foco de la adoración. Las antorchas y las lámparas de aceite serán reemplazadas por la luz de Cristo, que iluminará a todos los reunidos para adorar. La referencia a las 12 puertas con los nombres de las 12 tribus de Israel y los 12 cimientos con los nombres de los 12 apóstoles, habla del vínculo entre la antigua y la nueva alianza. Las personas que llegarán de todas direcciones y orígenes serán bienvenidas para entrar a través de las puertas.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Juan 14:23-29

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Juan 14:23-29

Estos versos son del Discurso Final de Jesús. Comienza diciendo que tener un verdadero amor por Él significa adherirse a su Palabra. Al guardar la Palabra de Jesús, sus discípulos serán atraídos hacia el amor y la presencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Esto se llama la "divina morada" en la vida del creyente.

Jesús habla del Defensor, el Espíritu Santo, quien "*les enseñará todo y les recordará lo que Jesús les dijo*". Luego Jesús habla de la *paz* que impartirá con la venida del Espíritu Santo. Esta *paz* se refiere a la restauración de la armonía entre Dios y el creyente, la cual se perdió en la rebelión del Génesis y se recuperó con la muerte salvadora de Jesús.

La partida de Jesús debe ser motivo de alegría, no de tristeza, porque después de su partida, enviará el Espíritu Santo. "*El Padre es más grande que yo*". ¿Cómo es posible que cada una de las personas de la Trinidad sea igual? El estudioso de las Escrituras,

Padre Roland Faley escribe: "*La inferioridad de Jesús reside en su obediencia filial y sumisión al Padre en el cumplimiento de su misión*".

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. El cómo tratar a los gentiles que querían convertirse en cristianos fue un gran problema en la Iglesia primitiva. ¿Cuáles son algunos grandes problemas pastorales para la Iglesia hoy? ¿Podemos aprender algo del Concilio de Jerusalén sobre cómo resolver estos problemas?

3. ¿Cómo te imaginas el cielo? ¿Cómo te gustaría que fuera? ¿Cuál es la experiencia más celestial que has tenido aquí en la tierra?

4. ¿Te cuesta mucho cumplir la palabra de Jesús? ¿Experimentas una ausencia de Su presencia que te ayuda a darte cuenta de que no has cumplido su palabra? ¿Entonces qué?

5. ¿Qué cosa trae paz a tu vida? ¿Qué para ti es una vida pacífica?

6. ¿Cuál es esa cosa específica que Jesús nos está diciendo a través del Evangelio de este domingo acerca de cómo debe hablar o actuar un discípulo?

DOCUMENTANDO LA PALABRA: *Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.*

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia:

Ven, Espíritu Santo, ayúdame a ver lo que Tú quieres que yo vea.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Nombra una forma en que puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Comenzando ahora y hasta Pentecostés, ora diariamente para notar la presencia y el movimiento del Espíritu en tu vida. Ora y trabaja por la paz en tu familia.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

FACILITADOR: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oren por un nuevo derramamiento del Espíritu Santo en nuestros corazones.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

*Respira en mí
oh Espíritu Santo
para que mis pensamientos
puedan ser todos santos.*

*Actúa en mí,
oh Espíritu Santo,
para que mi trabajo, también
pueda ser santo.*

*Atrae mi corazón,
oh Espíritu Santo,
para que sólo ame
lo que es santo.*

*Fortaléceme
oh Espíritu Santo
para que defienda
todo lo que es Santo.*

*Guárdame pues,
oh Espíritu Santo,
para que yo siempre
pueda ser santo.
Amén.*

- San Agustín

NOVENA AL ESPÍRITU SANTO

En preparación para la Fiesta de pentecostés

Antes de la Ascensión de Jesús al Cielo, Él les dijo a sus discípulos que regresaran a Jerusalén y que esperaran en oración la llegada del Espíritu Santo (ver Hechos 1:4-5). Durante los próximos nueve días, los discípulos, junto con María y algunas otras mujeres, “se dedicaron a la oración constante” (Hechos 1:14). Este tiempo de oración a menudo se llama la primera novena (que significa, *nueve*). Una novena es un período de oración de nueve días por una intención particular.

Comenzando el viernes, le invito a rezar la siguiente Novena al Espíritu Santo por cualquier intención en particular. Se le anima a orar también por nuestra familia de la Iglesia para que tengamos un mayor sentido del Espíritu Santo en nuestras vidas. El Espíritu Santo es el regalo más grande de Dios para nosotros. Durante los próximos nueve días, haga un esfuerzo particular para estar atento a la presencia y la actividad del Espíritu Santo en su vida diaria y para responder a sus invitaciones.

ESQUEMA DE LA NOVENA

- Oración para empezar

*Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu Espíritu y todo será creado
y renovarás la faz de la tierra.*

- Meditar en las Escrituras asignadas para cada día (ver la próxima página)
- Rezar una década del Rosario pidiéndole a María que te ayude a estar más atento y receptivo a las invitaciones del Espíritu Santo.
- Oración final

*Padre de la Luz
de quien proceden todos los dones buenos,
envía tu Espíritu a nuestras vidas
con el poder de un viento poderoso...
y a través de la llama de tu sabiduría,
abre los horizontes de nuestras mentes.
Desata nuestras lenguas para cantar tus alabanzas
con palabras que superan el poder del habla,
porque sin tu Espíritu nunca podríamos elevar
nuestras voces en palabras de paz
o anunciar la verdad de que
¡Jesús es Señor! Amén.*

Escrituras para los Nueve Días

Día Uno

Lucas 1:35 María concibe a Jesús por el poder del Espíritu Santo.
Lucas 3:21-22 Jesús es bautizado con el Espíritu Santo.
“Jesús, bautízame de nuevo con tu Espíritu Santo”

Día Dos

Juan 7:37-39 Jesús promete enviar el Espíritu Santo.
“Ven, Espíritu Santo, posee todo mi ser”

Día Tres

Hechos 2:1-12 El Espíritu Santo prometido desciende sobre los discípulos.
“Espíritu Santo, enciende en mí el fuego de tu amor.”

Día Cuatro

Hechos 4:32-37 Guiado por el Espíritu Santo, los primeros seguidores de Cristo se juntan en Pequeñas Comunidades Cristianas para compartir la vida y las obras de Dios en medio de ellos.
“Espíritu Santo, que nuestra Pequeña Comunidad Cristiana crezca en amor por ti.”

Día Cinco

Hechos 10:44-48 El Espíritu Santo se derrama sobre los gentiles.
“Espíritu Santo, ayúdame a estar abierto a tus obras en las más sorprendentes formas y lugares.”

Día Seis

Hechos 13:1-12 A través del poder del Espíritu Santo, Pablo y Bernabé son elegidos para ir en su primera jornada misionera.
“Espíritu Santo, ayúdame a escuchar tu voz cuando me llames”

Día Siete

Rom 8:26-27 El Espíritu Santo nos ayuda en nuestra oración.
“Espíritu Santo, enséñame a orar.”

Día Ocho

1 Cor 3:10-16 El Espíritu Santo nos ayuda a entender las profundidades de Dios.
“Espíritu Santo, muéstrame el camino de Dios para mi vida”

Día Nueve

Gal 5:16-26 Pablo nombra algunos frutos del Espíritu Santo. Somos santos y llenos del Espíritu Santo a la manera en que los frutos del Espíritu Santo están operantes en nuestras vidas.
“Espíritu Santo, ayúdame a crecer en amor, paz y gozo”

ASCENSIÓN DEL SEÑOR

29 de mayo de 2022 C

(En la Diócesis de Orlando, la Ascensión del Señor se celebra el Séptimo Domingo de Pascua.)

Facilitador: *Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios Padre nuestro, permítenos regocijarnos en la Ascensión de tu Hijo Jesucristo. Que podamos seguirlo en la nueva creación, porque su Ascensión es nuestra gloria y nuestra esperanza. Te lo pedimos por medio de nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador: La primera lectura describe la Ascensión de Jesús y su promesa del Espíritu Santo. En la segunda lectura, Pablo describe el significado de la Ascensión, cómo Dios levantó a Jesús por encima de todos los poderes terrenales y lo hizo Cabeza de la Iglesia y Señor de la Creación.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Hechos 1: 1-11

En Reyes 2:4-15, el profeta Elías le dice a su discípulo, Eliseo, que recibirá una doble porción del Espíritu Santo si ve a Elías ser llevado al cielo. Así mismo sucede; Eliseo es testigo de cómo el carro en llamas lleva a Elías al cielo en un torbellino. De esta forma, Eliseo recibe el espíritu de Elías y prosigue hacia a Jericó para continuar su misión.

En los Hechos 1:9, los discípulos ven a Jesús siendo llevado a las nubes solo para regresar a ellos en el Espíritu en el capítulo dos. Deben continuar la misión de Jesús tal como Eliseo había de continuar el ministerio de Elías.

Las palabras “*levantarse hacia las nubes*” nos llevan a imaginarnos el cielo como si estuviera arriba de nosotros. Esta frase está condicionada a la comprensión limitada que el autor tenía del universo. El cielo no es un lugar ‘allá arriba’. Más bien, el cielo es un estado, fuera de nuestro concepto de tiempo y espacio. Cuando leemos que Jesús “*está sentado a la diestra de Dios*”, queremos decir que Él comparte plenamente el poder de Dios.

Esta lectura nos muestra que la Ascensión de Jesús marca el final de su jornada y señala el comienzo de una nueva era. La misión de la Iglesia comienza bajo la guía del Espíritu Santo.

SALMO RESPONSORIAL 47: 2-3, 6-7, 8-9

Basado en una celebración litúrgica en el templo de Jerusalén, este salmo se regocija en el reinado universal de Dios. El mundo va en procesión a este lugar santo para honrar a Dios que gobierna con gran compasión.

SEGUNDA LECTURA: EFESIOS 1:17-23

[Nota: la segunda lectura también puede ser de Hebreos 9: 34-28, 10: 19-23]

Si la lectura en su misal es de Hebreos, verán que se enfoca en el único sacrificio que Jesús ofrece para eliminar nuestros pecados. Su sacrificio abre las puertas del cielo para que podamos acercarnos a Dios con confianza.

Comentando sobre esta lectura, los autores de *Living the Word 2013*, escriben:

La oración de Efesios es para una triple iluminación espiritual, una iluminación para los ojos internos. El que está orando pide que los creyentes conozcan 1) la esperanza del llamado que han recibido de Dios, 2) las riquezas de la gloria de la herencia de Dios, y 3) la grandeza superior del poder de Dios para aquellos que creen. Estas maravillas ya han tenido lugar; corresponde a los creyentes reconocerlos con temor reverencial. La visión de Cristo contenida en este pasaje es bastante glorificada. Habiendo resucitado de entre los muertos, Cristo ahora está sentado a la diestra de Dios, muy por encima de todas las demás criaturas celestiales.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Lucas 24:46-53

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Lucas 24:46-53

El final del Evangelio de Lucas contiene su primer relato de la Ascensión, que se presenta aquí como ocurriendo el domingo de Pascua. El Señor resucitado les muestra a los apóstoles cómo las Escrituras habían predicho que Cristo sufriría y resucitaría. Jesús también les da una misión (la proclamación del arrepentimiento y el perdón de los pecados) y promete enviarles el Espíritu Santo. Ellos regresan con alegría a Jerusalén para esperar al Espíritu.

Lucas muestra que “el tiempo de Israel” le ha cedido el paso al “tiempo de Cristo”. Ahora, “el tiempo de Cristo” dará paso al “tiempo de la Iglesia”. La Palabra de salvación saldrá de Jerusalén hacia los confines de la tierra. Lucas nos lo cuenta en su segundo libro, los Hechos de los Apóstoles. La Ascensión es vista como

la culminación de la vida de Jesús y el comienzo de la misión de la Iglesia.

La ascensión de Jesús al cielo.

Cuando escuchamos la frase “*sentándolo a la diestra de Dios*”, no pretende pintar el cielo como un lugar en el firmamento donde Jesús está sentado a la mano derecha de Dios. La frase pretende transmitir que Jesús, el Cristo glorificado, es el Señor del universo y es igual a Dios el Padre en poder y dignidad. Desde allí, constantemente intercede por nosotros ante su Padre.

El evento de la Ascensión concluye el ministerio de Jesús en la tierra. Trajo su cuerpo y alma humana a la Trinidad. Como resultado de la Ascensión, la segunda Persona de la Trinidad es eternamente humana y divina.

El evento de la Ascensión no significa que Jesús nos haya abandonado. Las últimas palabras del Evangelio de Mateo ponen a Jesús diciendo: “*Sean que siempre estaré con ustedes hasta el fin de los tiempos*”. Jesús está presente para nosotros a través del Espíritu Santo, en y a través de las celebraciones litúrgicas de nuestra Iglesia, y donde sea que dos o tres se encuentren reunidos en su nombre.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.
2. Después de la Ascensión, los discípulos regresaron a Jerusalén para esperar la venida del Espíritu Santo. ¿Qué nuevo o renovado efusión del Espíritu Santo deseas en este momento para tu parroquia y para ti?
3. En el evangelio, Jesús enseña a sus discípulos que se debe predicar “el arrepentimiento para el perdón de los pecados” a todas las naciones, ¿qué tan bien se comunica este mensaje hoy?
4. El último mensaje de Jesús a sus discípulos fue encargarles que evangelicen a cada criatura. ¿Hasta qué punto tu parroquia es fiel a esta gran comisión? ¿Qué tan fiel eres tú? ¿Cómo pueden ustedes y su parroquia llevar a cabo más fielmente esta encomienda de Jesús?

5. ¿Puedes compartir una ‘historia de ascensión’ en tu vida, una época en la que te ‘elevaron’ del dolor hacia la sanación o la esperanza?

6. ¿Cuál es esa cosa específica que Jesús nos está diciendo a través del Evangelio de este domingo acerca de cómo debe hablar o actuar un discípulo?

DOCUMENTANDO LA PALABRA: *Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.*

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia:

Que a través del poder del Espíritu Santo actuando en nosotros, podamos comprender a lo que Tú nos llamas y qué quieres que hagamos.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Nombra una forma en la que puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Continúen rezando la Novena del Espíritu Santo en preparación para la Fiesta de Pentecostés.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

FACILITADOR: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oren por una efusión universal de arrepentimiento para el perdón de los pecados.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

*Señor Jesucristo,
prometiste que recibiríamos poder
cuando el Espíritu Santo
venga a nosotros.
En medio de los momentos
difíciles de la vida,
recuérdame orar, “Ven, Espíritu Santo,”
para que pueda ascender
hasta encontrarte conmigo,
llevándome a una vida nueva, a una
esperanza renovada y al gozo.*

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

5 de junio de 2022 C

Facilitador: *Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles reunidos en tu nombre. Enciende en nosotros el fuego de tu divino amor. Permite que los dones, adormecidos dentro de nosotros, se manifiesten en nuestras vidas para que todos reconozcan tu presencia y tu acción en nuestras vidas. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador: La primera y la tercera lectura hablan de la llegada del Espíritu Santo. La segunda lectura nos dice que el Espíritu Santo concede a la Iglesia una *diversidad* de dones.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Hechos 2:1-11

Lucas coloca la venida del Espíritu Santo en la fiesta judía de Pentecostés. En el Evangelio de Juan, el Espíritu Santo viene en la tarde del domingo de Pascua. En las Escrituras, lo que importa es el significado *teológico* de los eventos y no su *cronología histórica*.

En la tradición judía, *Pentecostés* es una fiesta de la cosecha que celebra la entrega de la Ley en el Monte Sinaí. Pentecostés conmemora el pacto de Israel con Dios, el nacimiento de Israel. *Pentecostés* (que significa cincuenta) tiene lugar 50 días después de la Pascua.

Lucas pone al Espíritu Santo viniendo en Pentecostés para anunciar el comienzo de un nuevo Israel. La Iglesia tendrá un alcance *universal*. Se invitarán a personas de *todas* las naciones a unirse a este nuevo Pueblo de Dios.

La llegada del Espíritu Santo se describe en términos tanto visuales como auditivos que recuerdan las teofanías del Antiguo Testamento (es decir, las apariencias de Dios). Dios se apareció a Moisés en una zarza ardiente y Dios le habló a Job desde un torbellino (Job 38: 1). El primer regalo que el Espíritu imparte es el don de *lenguas*. Tal vez lo más milagroso de todo este evento es el *cambio interno* que logra en los discípulos. Un grupo de temerosos discípulos ahora se convierten en valientes proclamadores del Evangelio.

SALMO RESPONSORIAL 104

Este es un himno de alabanza al Creador – Dios, Aquel que nos da nueva vida en el Espíritu.

SEGUNDA LECTURA: 1 Corintios 12:3b-7, 12-13

Pablo busca hacer dos puntos importantes en estos versículos. Primero, todos los dones vienen del *mismo* Espíritu. Este *Único* Espíritu es el factor *unificador* en una comunidad en la que *muchos* dones amenazan con crear un caos. En segundo lugar, los regalos se dan para el *bien común* y no para el auto engrandecimiento.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Juan 20: 19-23

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Juan 20: 19-23

“Al anochecer de ese primer día de la semana ... Jesús se presentó.” Esta aparición ocurre en la noche del domingo de Pascua, la noche de la Resurrección. Jesús viene a un grupo de discípulos asustados (“*Las puertas estaban cerradas por miedo a los judíos*”). El hecho de que Jesús pueda atravesar puertas cerradas muestra que la “vida resucitada” es totalmente diferente, no está limitada por obstáculos físicos. Sin embargo, al mostrarles las manos y el costado, Jesús está diciendo que hay una *conexión y continuidad* entre el Cristo crucificado y el Cristo resucitado. Además, al mostrarles las manos y el costado traspasados, Jesús está comunicando el *costo* de la gloria.

Jesús imparte tres dones: *paz*, *alegría* y el *Espíritu*. La “*paz*” o *shalom* que Jesús trae reemplaza los sentimientos de culpa que los discípulos debieron haber tenido por abandonar a Jesús en su hora de mayor necesidad. Este don de *paz* o *shalom* restaura la armonía de una relación rota o herida. *Alegría* es lo que los discípulos experimentan cuando ven a Jesús. Esta alegría ante la presencia de Jesús reemplaza los sentimientos de depresión que los discípulos debieron haber sentido durante la ausencia de Jesús. Luego Jesús imparte su *Espíritu*: “*Él sopló sobre ellos.*” Este gesto recuerda a Dios soplando vida sobre Adán (Gen. 2: 7). Pentecostés es el comienzo de una nueva creación. Con su soplo, Jesús da vida a su Iglesia. Luego comisiona a los reunidos a que salgan y perdonen los pecados. “*A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar.*” Originalmente, estas palabras fueron vistas probablemente como la prerrogativa de la Iglesia de conferir o negar el Bautismo a aquellos que buscan ingresar a la Iglesia. A las personas que fueron juzgadas sin sincero arrepentimiento de su pecado o que no se acogían al mensaje de Jesús se les negó el bautismo que, entre otras cosas, limpia del pecado a quien lo recibe. Más tarde, nuestra Iglesia vio en estas palabras de Jesús la institución del Sacramento de la Reconciliación.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. ¿Quién es el Espíritu Santo para ti? Si tienes una relación con el Espíritu Santo, ¿cómo comenzó y cómo se desarrolló?

3. ¿Cuál don del Espíritu Santo es el que más deseas o necesitas en este momento de tu vida?

4. ¿Has experimentado la *presencia* y la *acción* del Espíritu Santo en tu vida?

5. ¿A quién necesitas perdonarle su pecado? Guardar rencor o resentimiento es una forma de ‘retener’ los pecados. ¿Qué puedes hacer para desatar esos pecados y perdonar?

6. ¿Cuál es esa cosa específica que Jesús nos está diciendo a través del Evangelio de este domingo acerca de cómo debe hablar o actuar un discípulo?

DOCUMENTANDO LA PALABRA: *Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.*

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: Si no experimentas la *presencia* y la *acción* del Espíritu Santo en tu vida, considera hablar con un sacerdote o director espiritual para que te guíe en este asunto tan importante.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Nombra una forma en la que puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Esta semana, toma un tiempo para reflexionar en cómo Dios te ha adiestrado para hacer algún trabajo en nuestra Iglesia o en el mundo.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

FACILITADOR: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Oremos por una efusión en el mundo del don de la paz que da el Espíritu Santo.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Aliento de Dios

*Sopla sobre mí, aliento de Dios,
lléname nuevamente de vida,
para que pueda amar las cosas que Tú amas,
y hacer las cosas que Tú harías.*

*Sopla sobre mí, aliento de Dios,
hasta que mi corazón quede puro,
hasta que mi voluntad sea la tuya,
para vivir y perseverar.*

*Sopla sobre mí, aliento de Dios,
pule mi alma con tu gracia,
hasta que esta parte terrenal en mí
brille con tu fuego divino.*

*Sopla sobre mí, aliento de Dios,
para que nunca muera,
sino que contigo viva la vida perfecta
en tu eternidad.*

- Liturgia de las Horas

— Meditación —

El Espíritu llega gentilmente y se da a conocer por su fragancia. No se siente como una carga, porque Él es ligero ... Los rayos de luz y el conocimiento fluyen de Él mientras se va acercando. El Espíritu viene con la ternura de un verdadero amigo y protector, para salvar, sanar, enseñar, aconsejar, fortalecer, consolar. El Espíritu viene a iluminar [nuestra] mente ... ya través de [nosotros], las mentes de los demás ...

Cuando la luz impacta los ojos de [uno] que sale de la oscuridad a la luz del sol y le permite ver claramente cosas que antes no podía discernir, la luz [del Espíritu] inunda [nuestras almas] ... y [nos] permite ver cosas más allá del alcance de la visión humana, cosas hasta ahora inimaginables.

- San Cirilo de Jerusalén

(Citado en *Essentials of the Faith*, pág. 79, Padre Alfred McBride)